

# IMÁGENES DE LA RURALIDAD: PRODUCCIÓN SOCIAL DEL HÁBITAT EN BOCA DEL TIGRE, SAN JUAN, ARGENTINA

Mariano Matar Arturo<sup>1</sup>, Natalia Silva Furlani<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat-FAUD-Universidad Nacional de San Juan, [khararquitectura@gmail.com](mailto:khararquitectura@gmail.com)

<sup>2</sup>Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, [nataliasilvafurlani@gmail.com](mailto:nataliasilvafurlani@gmail.com)

**Palabras clave:** arquitectura vernácula, existencia, persistencia, territorio

## Resumen

La arquitectura con tierra ha tomado relevancia en nuevas tendencias de propuestas constructivas, estéticas, morfológicas, así como, en investigaciones e innovaciones científico-tecnológicas, aumentando el auge en desarrollos inmobiliarios privados. El análisis de la arquitectura vernácula se aproximó al concepto de arquitectura de tierra dando marco metodológico para comprender, posteriormente, la producción social del hábitat (PSH). En este trabajo, a partir de un caso de estudio, nos propusimos caracterizar la arquitectura vernácula o arquitectura de tierra, vinculándola con los procesos sociales de ocupación de la tierra para dar cuenta de la conformación del territorio mediante la noción de PSH. Nos valemos de metodologías híbridas entre los estudios sociales agrarios y la arquitectura para la descripción del proceso histórico de conformación del poblado, mapeo e inventario de construcciones y análisis de la existencia/persistencia de sistemas constructivos. El caso es el paraje Boca del Tigre en San Juan, un área rural de la provincia dedicada principalmente al cultivo de vid. Este resulta de interés ya que se ha dado en los últimos 50 años diversos procesos de ocupación de la tierra. Se encuentra que las características constructivas responden claramente a los periodos de ocupación de la tierra, siendo cuatro periodos. Cada periodo tiene un anclaje territorial en un espacio particular donde persiste la construcción con tierra. Predominantemente en quincha y adobe, así como techumbre de caña y tierra. Concluimos que, la metodología de inventario participativo de construcciones, ligado a la comprensión de los procesos territoriales de ocupación de la tierra, puede ser una vía para comprender la producción social del hábitat y desarrollar propuestas que pongan en valor la existencia de materiales y conocimientos, aprovechando el auge de la legitimación de este tipo de construcción

## 1 INTRODUCCIÓN

La arquitectura con tierra ha tomado relevancia en nuevas tendencias de propuestas constructivas, estéticas, morfológicas, así como, en investigaciones e innovaciones científico-tecnológicas, aumentando el auge en desarrollos inmobiliarios privados. El análisis de la arquitectura vernácula se aproximó al concepto de arquitectura de tierra dando marco metodológico para comprender, posteriormente, la producción social del hábitat (PSH) (Rotondaro, 2020). La palabra vernáculo hace referencia a lo propio de un lugar, al patrimonio cultural constituido en un sitio y que tiene una existencia y persistencia en el tiempo que lo hace convertirse en el acervo identitario de un pueblo. Las obras construidas y la arquitectura de una comunidad reconocen los valores (materiales e inmateriales) específicos y genuinos que caracterizan su identidad antropológica cultura. Las construcciones son la referencias visibles y palpables de lo vernáculo. Dichas obras son contenedoras de significados múltiples como fruto de un proceso continuo de materialización y adaptación de los patrones culturales de esa comunidad al medio y sus particulares circunstancias. Por ello el valor de investigar los procesos constructivos no como situaciones aisladas, sino como contingentes de los acontecimientos ocurridos en un determinado espacio.

Alessio (2022) plantea el rol fundamental de tres actores en la producción urbana: el privado, el estado y los sectores populares<sup>1</sup>. Las diferentes circunstancias en que se dan los procesos de apropiación del suelo, mediante el mercado (privado) de tierras y la capacidad de acceso de compra, el rol que asumen las políticas de estado y/o la función de los sectores más populares. Esto contribuye con herramientas para entender el contexto donde se da la PSH. A sabiendas de las discusiones en torno a la PSH, Romero (2002) señala que existen corrientes que entienden estos procesos como un mecanismo de familias de manera aislada o que exista un cierto nivel de organización para considerar un proceso como tal. Asimismo, existen cuatro categorías para describirlo como menciona Alessio (2022 citando a Rodríguez et al., 2007). En este trabajo se refiere a lo vinculado a la “autoconstrucción de la vivienda o componentes del hábitat: referida a la acción de edificar la vivienda o los componentes del hábitat por los propios medios de los usuarios, ya sea de manera individual o colectiva” (Alessio, 2022, p. 127). De esta manera, en este trabajo, a partir de un caso de estudio, nos propusimos caracterizar la arquitectura vernácula o arquitectura de tierra, vinculándola con los procesos sociales de ocupación de la tierra para dar cuenta de la conformación del territorio mediante la noción de producción social del hábitat.

## 2 ESTRATÉGIA METODOLÓGICA

Se vale de metodologías híbridas entre los estudios sociales agrarios y la arquitectura para construir datos a partir de la información que nos permitan dar cuenta de los procesos de construcción del hábitat en un espacio determinado. Iniciando por la descripción del proceso histórico de conformación del poblado, a partir de fuentes secundarias como artículos de diarios y documentos institucionales municipales y mediante entrevista a los habitantes del paraje Boca del Tigre. Se realizaron 18 entrevistas en profundidad mediante la técnica de bola de nieve (que consiste en que un entrevistado recomienda el siguiente al quien se le hacen las mismas preguntas hasta la saturación teórica) para describir el proceso histórico de ocupación de la tierra ligado a la construcción de viviendas familiares. Para ello se buscó reconocer en el tiempo desde y hacia dónde creció el asentamiento poblacional y cuáles fueron los hitos que identifican como puntos de inflexión en las formas de ocupar la tierra y construir viviendas. Las entrevistas fueron abiertas con preguntas guías para conocer desde cuando los entrevistados habitaban el paraje, cómo era el paraje en el momento en que se mudó y/o nació, cuáles eran los cambios que identificaba que repercuten en la distribución de las viviendas familiares y por qué le parecía que se habían dado. Asimismo, otras preguntas ligadas al uso de materiales fueron: ¿por qué cree que se elegían los materiales y los beneficios que identificaba del uso de cada uno? Se lograron identificar cuatro periodos de ocupación de la tierra en función de diversos hitos que fueron resaltados en todas las entrevistas.

A partir del trabajo con ambas técnicas se realizó un mapeo e inventario de construcciones que permita caracterizarlas y realizar un análisis cuantitativo de la existencia y características principales. En función de un mapeo inicial del sitio se realizó un relevamiento de cada una de las construcciones familiares. Mediante el diseño e implementación de un relevamiento censal, se logró caracterizar 112 viviendas según dos dimensiones de análisis que guardan correspondencia, tanto con características materiales, como con el proceso social de la construcción. Para cada una se fijaron variables y valores como se presenta a continuación.

### ● Dimensión de materiales y sistemas constructivos

- Muros: adobe, quincha, quincha y adobe, ladrillo, block, otros.
- Techos: rollizo y caña, rollizo y madera, hormigón armado, otro.
- Pisos: tierra, contra piso y calcáreo, cemento alisado, piedra laja, otro.

---

<sup>1</sup> Para dar cuenta de esta afirmación Alessio (2022) cita a Herzer, 1994; Rodríguez et al. (2007); Abramo, (2012), entre otros

- Revoques: Sin revoque, barro y paja, arena y cal, cemento y cal.
- Carpintería: madera, metal, outro
- **Dimensión social de la organización de la construcción**
  - Período histórico: 1°, 2°, 3°, 4°
  - Procesos constructivos: autoconstrucción, construcción estatal, construcción asistida y construcción tercerizada.

Finalmente se realizó un análisis de la existencia/persistencia de sistemas constructivos con tierra vinculándolo a los procesos históricos de apropiación de la tierra en el poblado. Para realizar este punto se tipificaron construcciones en cada periodo, es decir, se establecieron generalidades que permiten generar tipos ideales (no reales sino a partir de una abstracción analítica) y su presencia en determinados espacios ligado a los periodos de ocupación de la tierra. Estos tipos fueron: vivienda del primer periodo de ocupación, vivienda post-terremoto, vivienda social, vivienda del último periodo. En cada uno de los tipos se determinó la presencia e importancia de la construcción con tierra.

### 3 RESULTADOS

#### 3.1 Proceso histórico de conformación del poblado

El paraje Boca del Tigre se encuentra en el margen Este del Valle del Tulum en San Juan, un área rural de la provincia dedicada principalmente al cultivo de vid. Este resulta de interés ya que se ha dado en los últimos 50 años diversos procesos de ocupación de la tierra que permiten analizar cómo se da la construcción con tierra allí. Políticamente pertenece al departamento San Martín en el distrito San Isidro. La actividad económica principal de sus habitantes es la fuerza de trabajo en fincas con esta producción. Como en toda la provincia la agricultura se realiza a partir del uso de agua de riego, siendo la red de canales, lo que determina un oasis productivo en esta zona. con precipitaciones por debajo de los 200 milímetros anuales. La zona del paraje en estudio corresponde al límite Este de la red de riego y básicamente se trata de la intersección de dos calles, Laprida e Independencia. En todo el margen Este se encuentra la serranía del Pie de Palo denotando una zona marginal respecto del Valle del Tulum. A 35 km al Oeste del paraje se encuentra la capital de la provincia.



Figura 1: Mapa del departamento de San Martín y su localización en la provincia de San Juan. (Fuente: Wikipedia, 2024)

Los periodos de ocupación de la tierra identificados son cuatro. Cada periodo tiene un anclaje territorial en un espacio particular, se identificaron los hitos que denotan un periodo determinado.

- **Primer periodo: desde siempre hasta 1977**

Este periodo no tiene un punto claro de inicio, pero se identifica con frases como “desde siempre”. Según las entrevistas a los dueños de la finca de mayor extensión, el bisabuelo de los actuales dueños compró las tierras a un hacendado llamado Wilkinson quien se dedicaba a la venta de madera para la construcción del ferrocarril. Según una nota realizada a autoridades del municipio, fue en 1908 cuando el presidente del directorio del Ferrocarril Buenos Aires Pacífico otorgó un poder general a su representante legal en Argentina, el ingeniero Wilkinson. Este llegó para construir los ramales del Ferrocarril Pacífico, comprando una propiedad de 400 hectáreas en Angaco Sud (nombre de la zona que hoy es San Martín) que fue en 1894 vendida a Juan Gambetta, cuyo apellido original era Dzomba, oriundo de la antigua Yugoslavia.

La familia Gambetta comenzó plantando vides, de donde surgió la comercialización de uva en fresco, haciendo uso del ferrocarril, ya que la propiedad estaba situada en las márgenes de la estación “Los Angacos”. En 1896 se inició la construcción de la bodega, con elaboración de vinos, que se mandaban a granel a Buenos Aires y al resto del país. Para principios de los 90’ con la crisis vitivinícola se restringió la venta de vinos a granel y esta, como varias empresas de la provincia, no lograron reconstituir el mercado y fueron disminuyendo sus ventas y hasta desaparecer. Hoy en día la finca cuenta con apenas unas 10 hectáreas en producción sin tener elaboración de vino sino venta de materias primas a otras empresas.

Otra referencia que aparece en el relato de los pobladores es la existencia de la minería artesanal en los márgenes del Cerro Pie de Palo como sitio inicial para entender la conformación del poblado. Además de los yacimientos de piedra laja que se encuentran actualmente explotados, el talco y el grafito se mencionan como minerales explotados. Sin embargo, las referencias fundacionales del paraje se tratan de los Hornos de Suarez, un yacimiento dedicado a la producción de cal donde habitaban al menos unas 20 familias dedicadas a esta actividad. De ellas, varias personas eran provenientes de Chile que con conocimiento de este trabajo migraron para establecerse en Argentina. Hasta principio de los 80’ operaron estos hornos bajo la dirección de la familia Suarez que aún se encuentra viviendo en las inmediaciones de San Martín. Para los años finales de producción el número de trabajadores era de dos o tres y no pudieron seguir en actividad ya entrada la década de los 80’. Los relatos mencionan que fue gracias a esta influencia que hoy en día se encuentran varias costumbres que los habitantes del paraje comparten con habitantes del otro lado de la cordillera. Entre ellas la devoción a la Virgen de Andacollo a quien se le danza año a año con banderas argentinas y chilenas.

Como tercer punto de importancia denotado en las entrevistas se encontró la finca de la conocida como La Germania o El Globo. Se trata de una finca vinícola donde vivían alrededor de 30 familias. Esta finca de 700 hectáreas se encuentra en las imágenes de la serranía próxima a los Hornos de Suarez. En ella, según mencionan los entrevistados, las familias contaban con casa en préstamos tipo casillas de adobe y quincha. Además, la finca tenía un sistema privado de distribución de agua y electricidad. La forma de distribuir el trabajo era a través de contratos de viña<sup>2</sup> y cada contratista recibía una vivienda de la finca. Dentro de la misma propiedad se encontraba un edificio escolar para los niños de los contratistas. La bodega pertenecía a una familia alemana (Wiedenbrug) quienes en la década del 30’ venden varias propiedades a un inmigrante inglés (Lucio Ryan) y en el devenir de los cambios en la

---

<sup>2</sup> Este tipo de contrato (Ley 23.154) se refiere a la entrega de cuadros de cultivo que se trabaja por parte del contratista cobrando un porcentaje de la venta de producción.

industria vitivinícola que se menciona previamente vendió sus propiedades en la década del 1970 quebrando para fines de ese periodo.

Este periodo finaliza con una tragedia. Técnicamente se trató de dos terremotos el 23 de noviembre de 1977 con epicentro en el sector noreste de la sierra de Pie de Palo. Este punto de inflexión en la historia del poblado da origen a frases recurrentes en las entrevistas “trabajaba en los hornos”; “era del globo” terminando en “hasta que vino el terremoto”. Las entrevistas realizadas a los habitantes de estas fincas mencionan que fue el operativo militar del gobierno de facto de la época es el que le dio la estocada final a la tragedia. Sin previo aviso y de manera despótica, aparecieron en la finca a derribar las casas de las familias. Los camiones militares con cadenas derribaron las casas de adobe, quincha con techos de pinotea, quedando las familias a la intemperie mientras buscaban donde mudarse para restablecerse. Sin dudas, la zona de Boca del Tigre fue el destino de muchas de ellas a partir de estos puntos primogénitos de concentración poblacional (figura 2).

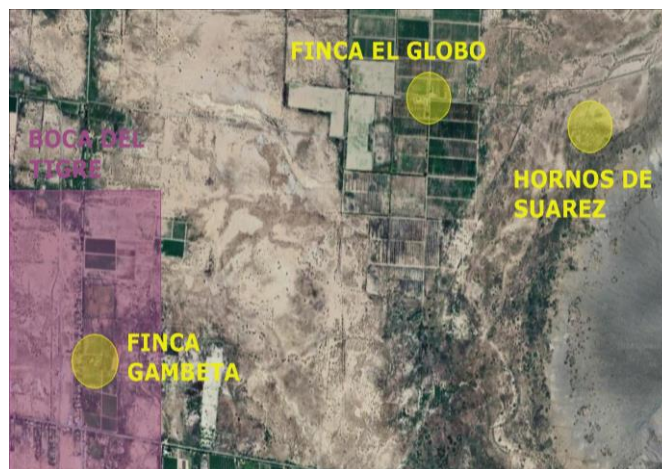


Figura 2: Mapa de las fincas de Gambetta y El Globo y los hornos de cal de Suarez.  
Elaborado a partir de imagen de Google maps, 2024

### ● Segundo periodo: 1978 hasta 2000

Este periodo se inicia al año siguiente de la tragedia del terremoto de 1977, sin embargo, para explicarlo se debe recurrir a la historia de ocupación de la tierra que se inició de la mano de la subdivisión parcelaria de una finca de gran tamaño y del establecimiento de otra bodega en la zona.

En inicios de la década de 1960 se realizó la subdivisión y venta de terrenos por parte de una finca de grandes dimensiones sobre una de las calles principales del paraje. La Finca de la familia Pereyra que nunca había estado en producción se subdividió para dar lugar a una serie de lotes iguales ubicados uno al lado del otro en la calle Laprida. Lindante con los terrenos del ferrocarril se marcaron 22 parcelas de aproximadamente una hectárea cada una que se colocaron a la venta. En el año 1963 se registran las mensuras de los terrenos que, uno a uno, fueron vendidos a vecinos del lugar. Constan en su mayoría de 30 metros de frente sobre calle Laprida y 300 metros de fondo (figura 3).

Según se resalta en las entrevistas fueron en su mayoría obreros de viña quienes adquirieron esos lotes que fueron comprados con una suerte de financiación particular brindada por esta familia a quienes eran vecinos. Luego del terremoto de 1977 fueron varios vecinos los que finalizaron sus viviendas en estos lotes buscando solucionar los problemas que el siniestro había dejado. En una de las entrevistas se relata:

“Nosotros vivíamos en El Globo y yo recuerdo que mi papá había cobrado la plata de la venta del vino, ahí nomás agarró la carretela y salió a comprar un lote. Cuando volvió nos enteramos que había cancelado la mitad y lo demás lo iba a pagar después. No sabíamos bien dónde nos tocaba pero sabíamos que era en la Boca

del Tigre a los años, después del terremoto, recién hizo el rancho y nos fuimos a vivir con nuestro tío que fue quien pagó la otra mitad” (Entrevista vecina de Boca del Tigre. Mayo de 2023).

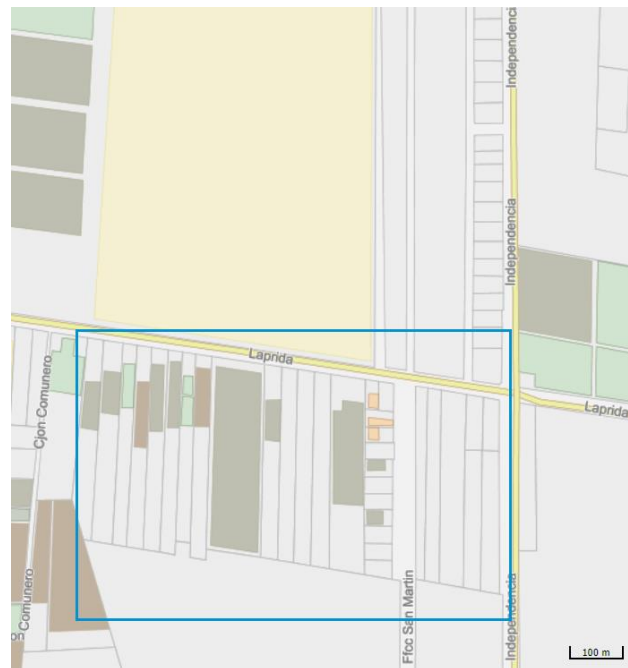


Figura 3: Mapa parcelario donde se pueden identificar las parcelas enmarcadas en línea azul que corresponden a esta subdivisión sobre calle Laprida.

Sumado a este proceso de ocupación de tierras, se encontró en el relato un segundo evento que marca la ocupación. Se trata de la entrega de tierras a obreros indemnizados de la empresa Peñaflores S.A. Esta empresa pertenecía a la familia de Angelo Antonio Pulenta quien en marzo de 1912 viajó en tren, contratado por La Germania, para instalarse en San Isidro, Angaco Sur. Según se menciona en los relatos escritos por los periódicos, la zona era desértica y tenían como labor mejorar esos terrenos. Angelo Antonio trabajó arduamente en La Germania y, en mayo de 1914, compró las primeras tierras propias, seis hectáreas próximas a la calle San Isidro donde posteriormente se ubicaría la bodega propia de Pulenta.

Según los relatos de las entrevistas, la bodega de San Isidro comenzó a funcionar a principios de siglo XX (al momento de redacción de este trabajo no ha podido precisarse la fecha exacta) y el 30 de diciembre de 1983 se inauguró la segunda bodega de la firma en el departamento. Se trata de una planta fraccionadora bajo la firma de Peñaflores S.A. (con el paso del tiempo, la firma cambió su nombre por el de Grupo Peñaflores) que le permitió a la empresa envasar alrededor de 14 mil botellas de vino por hora y 50 mil damajuanas de cinco litros por día. Una producción impensada para una bodega local de aquella época. Todo este florecimiento se vio apagado por la crisis vitivinícola que se presentó a partir de los cambios en la vitivinicultura regional<sup>3</sup> que, a grandes rasgos se puede decir, involucra una disminución de las ventas y el precio del vino. En este devenir, la empresa en el año 1998 otorgó 11 lotes a trabajadores sobre la calle Independencia (en los relatos se menciona como una donación/regalo de don Pulenta) a los trabajadores quienes se hicieron cargo de la mensura de los mismos, previo a la liquidación de la empresa en el año 2000 (figura 4).

En estos dos procesos se dio en mayor medida la apropiación de tierras para viviendas en el paraje y posibilitaron la instalación de las mismas para este periodo. En las entrevistas en profundidad, el hito del cierre de la bodega Peñaflores S.A. se marca como un punto de inflexión en la historia del poblado dando inicio a una siguiente etapa donde no se dieron procesos de apropiación masiva de tierras y la crisis de la actividad vitivinícola (sumada a la crisis

<sup>3</sup> Para otras informaciones consultar Bocco et al. (2007), Chazarreta (2012) y Neiman (2017)

latinoamericana de la década de finales de los noventa y acentuada en la crisis política del 2001 en Argentina) no se acentuó la apropiación privada a partir de la compra.



Figura 4: Mapa que muestra distribución parcelaria actual donde puede observarse las parcelas delimitadas por color verde sobre Independencia que corresponden a los lotes entregados a obreros de Bodega Peñaflores S.A.

### • Tercer periodo: 2001 hasta 2010

Este periodo es relativamente corto respecto a los anteriores. Se extiende por 10 años en los que, según los relatos, no se realizaron grandes transformaciones vinculadas a la apropiación de tierras y/o la construcción de viviendas de manera privada, sino que se da un proceso de construcción de vivienda social.

La crisis de finales de los años 1990, sumada a la crisis política de la Argentina<sup>4</sup>, marcó el inicio de un periodo donde los reclamos sociales se presentaron como un límite a las políticas neoliberales. En este contexto, la zona de Boca del Tigre había presenciado el despido de los pobladores que trabajaban en la Bodega Peñaflores S.A., el quiebre de la empresa que producía en la ex finca El Globo, ya no existía la producción en los hornos de Suarez y la pobreza se había profundizado. En este periodo, luego de la llegada de gobiernos de “corte progresista” se reactivó la economía en general ligada a la aplicación de planes sociales que promovían el trabajo (Hudson, 2016). Una de las políticas fue la aplicación de los planes denominados “Manos a la Obra”<sup>5</sup>. Con estos planes se aplicaban procesos de formación que, en algunos casos como en San Martín, fueron para brindar capacitaciones en construcción. En este marco, se implementaron, posteriormente, políticas de construcción de vivienda social, tanto nacionales como provinciales, que fueron a potenciar esas capacidades adquiridas a través de los planes sociales (Gargantini, 2012). En ese contexto, se conformaron varias cooperativas de trabajadores capaces de afrontar las obras de la vivienda social. Para el año 2009, las cooperativas de viviendas licitaron la obra de un barrio en la zona de Boca del Tigre. La obra incluía a 22 casas de ladrillo ubicadas sobre calle Independencia al sur de la intersección con calle Laprida financiadas a través de un plan provincial de vivienda (figura 5).

<sup>4</sup> <https://www.argentina.gob.ar/noticias/estado-de-sitio-20deg-aniversario-de-2001-con-perspectiva-comunitaria>

<sup>5</sup> [https://www.clarin.com/politica/gobierno-lanzo-plan-manos-obra-desocupados\\_0\\_S18mbqxeCYI.html](https://www.clarin.com/politica/gobierno-lanzo-plan-manos-obra-desocupados_0_S18mbqxeCYI.html)

Esta zona era una zona de una finca local que cedió las salitrosas tierras para la construcción de esas viviendas.

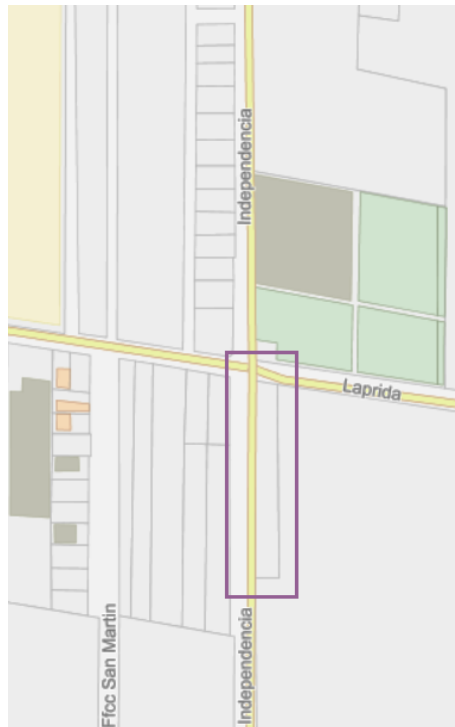


Figura 5: Mapa que muestra distribución parcelaria actual donde puede observarse las parcelas delimitadas por color violeta sobre Independencia que corresponden a la parcela donde se construyó el Barrio Boca del Tigre

Ganada la licitación, las cooperativas de trabajo en fuerte vinculación con la municipalidad realizaron la construcción de todo el barrio que incluye una estética de *estilo colonial*. Esta posibilidad de construir una vivienda diferente a la propuesta por la política de vivienda es valorada en el discurso de quien era el intendente municipal. Son viviendas de 55 metros cuadrados cubiertos, cuentan con la fachada estilo colonial, construidas de ladrillo y con detalles en madera y troncos en techos. Con el remanente de ladrillos que tenía el plano de casas convencionales se construyeron hornos de barro para cada una de las casas. Además de la urbanización de la calle principal del barrio fue pavimentada con adoquines que se producían en el mismo municipio. Con la entrega de este barrio a familias del lugar se da por finalizado este periodo donde se hace presente en el espacio la vivienda social para dar lugar al último periodo donde se puede comprobar la aparición de una nueva ola de construcciones mediante otra forma de apropiación de la tierra.

- **Cuarto periodo: 2011 a la actualidad**

En este periodo se estructura el relato en torno a una serie de viviendas que ocupan tierras contiguas a la zona de lotes otorgados por la firma Peñaflor S.A. Representan el reciente crecimiento del poblado hacia la zona norte de la calle Independencia (figura 6). Aquí se da la toma de tierras en su mayoría por parte de hijos e hijas de vecinos que forman familias y se disponen a construir en lotes que arreglan con sus vecinos en delimitar. Cerca de 30 viviendas se ubican contiguas y mediante la autoconstrucción albergan a las familias más jóvenes del poblado (figura 6).

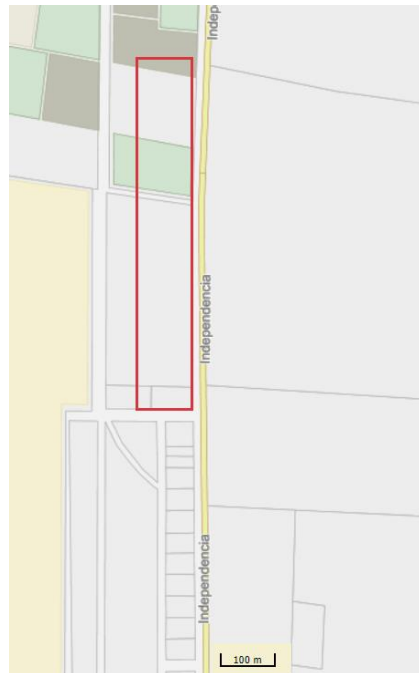


Figura 6: Mapa que muestra distribución parcelaria actual donde puede observarse las parcelas delimitadas por color rojo sobre calle Independencia que corresponden a parcelas recientemente tomadas

### 3.2 Caracterización de las construcciones

Tras la caracterización de las 112 viviendas censadas, los resultados permiten entender los procesos de producción social del hábitat en un diálogo entre los materiales utilizados, los periodos de apropiación de la tierra y los procesos constructivos. El 60% de las viviendas son autoconstruidas y existe un 40% de viviendas construidas con asistencia privada o estatal. En la mayoría de estas está presente alguna autoconstrucción en ampliaciones, modificaciones, revestimiento, etc. realizadas, por lo general en tierra, por “ser la manera que se conoce”, según varios testimonios de las personas entrevistadas.

Los muros son en un 69% de ladrillo, seguidos por 16% de quincha. Los techos, en un 55% cuentan con la estructura principal de rollizo y caña. Los pisos están distribuidos en porciones similares en contrapiso+calcáreo y cemento alisado con un 40% y 44% respectivamente, y los pisos de tierra con un 16%. Los revoques no se encuentran en un 42% en las viviendas y en un 39% están ejecutados en cemento+cal, en un 10% con arena+cal y en un 9% en barro+paja. Las carpinterías son predominantemente en madera en un 72% y en un 28% en metal.

En la dimensión sociohistórica de la construcción se analiza dos variables para elaborar un entendimiento cuantitativo de los procesos de ocupación del territorio en los periodos determinados. Se puede identificar la importancia de la autoconstrucción (63%) y la dinámica reciente con 66% de casas construidas en el último periodo de manera privada (tabla 1).

Tabla 1: Dimensiones, variables, valores y porcentajes

Materiales	muros	adobe	5%	
		quincha	7%	
		adobe+quincha	3%	
		ladrillo	69%	
		block	8%	
mixto (ladrillo o block y barro)		6%		
techos	pisos	otros	2%	
		rollizo+caña	55%	
		rollizo+madera	33%	
hormigón armado		12%		
revoques		carpintería	tierra	16%
			contrapiso+calcarea	40%
	cemento alisado		44%	
sin revoque	madera	barro+paja	9%	
		arena+cal	10%	
		cemento+cal	39%	
		metal	28%	
Socio-histórica de la construcción	periodo	1º hasta 1977	17%	
		2º 1978-2000	17%	
		3º 2001-2010	34%	
		4º 2011 hasta actualidad	32%	
	proceso constructivo	autoconstrucción	63%	
Estado asistido/tercerizado		25%		
			12%	

### 3.3 Análisis de la existencia/persistencia de la construcción con tierra

Como se mencionó previamente son cuatro períodos los identificados en torno a la apropiación de la tierra y la construcción de viviendas. Los mismo tienen un anclaje geográfico claramente identificado (figura 7).

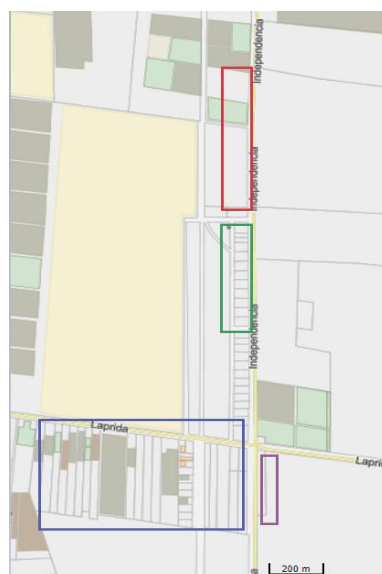


Figura 7: Mapa que muestra distribución parcelaria actual donde puede observarse las parcelas delimitadas según los colores: segundo período en azul y verde, tercer período en violeta y cuarto período en rojo

En el primer período se encuentran viviendas relacionadas con el ferrocarril y las primeras fincas del lugar (como la finca de Pereyra, Gambetta y otras) son casas donde predomina la

utilización de materiales con poco o nulo procesamiento industrial, principalmente con tierra: el adobe, la quincha o una mezcla de estos. Así mismo se encuentran viviendas construidas con madera, ladrillo y techo de chapa, características de los asentamientos ferroviarios. Vale aclarar que, a partir de las entrevistas, se sabe que la mayoría de las casas de adobe y quincha de este periodo se destruyeron posterior al terremoto de 1977 como una política del gobierno militar de turno.

En el segundo periodo se encuentra el mayor número de viviendas construidas con ladrillos (68%) y escasamente tres viviendas de quincha, mientras que no se encuentran construcciones de adobes. Estas viviendas construidas post-terremoto se configuraban a partir de morfologías simples (generalmente rectangulares) las que se fueron ampliando con el correr de los años. En las entrevistas referenciaron que no tenían amplios conocimientos previos del uso de estos materiales, pero eran la opción más segura.

En el tercer periodo se encuentran las viviendas del Barrio de Boca del Tigre, cuantitativamente representan el 34% del total de viviendas actuales y las características fueron mencionadas previamente. En este caso la construcción fue terciarizada a quienes se habían formado con técnicas de construcción convencional armando cooperativas de trabajadores.

Para el último periodo se encuentra un número mayor de viviendas construidas con tierra que en los dos periodos precedentes. Se trata de construcciones en parcelas de tierras tomadas y/o prestadas por las familias. Casa de dimensiones pequeñas, de quincha o adobe. Con menor conocimiento técnico sobre el uso de los materiales denotando ocupación del territorio muy reciente y construcciones transitorias para poder establecerse.

#### **4 CONSIDERACIONES FINALES**

Se puede concluir en términos de materialidad que hay una gran presencia del ladrillo, más nos sorprende la cantidad de tierra, ya sea en formato de quincha como adobe, en todos los periodos. Siendo en el último periodo la mayor cantidad de viviendas en tierra cruda la opción posible para las nuevas viviendas, así como también, la predominancia del ladrillo en muros puede estar dada por la disponibilidad de tal material, ya que en las cercanías hay hornos ladrilleros.

Como sucedió en toda la provincia, el miedo fundado en la mala publicidad post-terremotos de los materiales crudos, como por la idea de cambiar al ladrillo en una búsqueda de ascenso social, ya que está en el imaginario colectivo que “el barro es para los ranchos de los pobres”. De todos modos, las entrevistas y charlas también nos arrojaron ciertas miradas positivas en torno a la tierra cruda. “Lo calentito en invierno y fresquito en verano” es un sentir que corre en las pieles de quienes habitan la ruralidad y en algún momento de sus vidas, o siempre, habitaron en una casa con estos materiales como envolvente.

Se concluye que la metodología de inventario participativo de construcciones, constituido por técnicas híbridas cualitativas y cuantitativas, ligado a la comprensión de los procesos territoriales de ocupación de la tierra, puede ser una vía para comprender la producción social del hábitat y desarrollar propuestas que pongan en valor la existencia de materiales y conocimientos, aprovechando el auge de la legitimación de este tipo de construcciones.

#### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Alessio, A. (2022). Disputas y continuidades en torno a la producción social del hábitat en Argentina: Aportes preliminares para la construcción de una metodología de estudio.

Bocco, A.; Alturria, L.; Ruiz, A. M.; Salvarredi, G.; Vila, H., Oliva, J.; Rivero, I. (2007). La trama vitivinícola en la provincia de Mendoza. Innovación y empleo en tramas productivas de Argentina, 43-92.

Chazarreta, A. S. (2012). Los impactos de la reestructuración económica en la clase capitalista: la recomposición de la burguesía vitivinícola en la provincia de Mendoza: 1990-2011. Tesis de doctorado, IDES-UNGS, Buenos Aires.

Gargantini, D. (2012). Revisión histórica de las políticas de vivienda argentinas implementadas como respuestas a la problemática sociohabitacional existente. blog. ucc. edu. ar/ssh/files/2012/Revision-historica-depoliticas-habitacionales\_Gargantini. pdf.

Hudson, J. P. (2016). Gobiernos progresistas y autogestión en la Argentina 2003-2015: cooperativas no-estatales, sintéticas y anfibias. RELET-Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, 21(34), 91-122. Disponible en línea en: [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/77225/CONICET\\_Digital\\_Nro.9ce025b1-0dc6-44b1-8f9a-7b5cf65b8acf\\_A.pdf?sequence=2](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/77225/CONICET_Digital_Nro.9ce025b1-0dc6-44b1-8f9a-7b5cf65b8acf_A.pdf?sequence=2) (Última consulta 10/06/2024)

Neiman, G. S. (2017). La "nueva vitivinicultura" en la provincia de Mendoza: Un análisis cuantitativo de su crecimiento durante la última década del siglo XX. En Revista de Estudios Sociales Contemporáneos Vol 1- N°16 páginas 41-59. Disponible en línea en [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/9592/03-resc-16-neiman.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9592/03-resc-16-neiman.pdf) (Ultima consulta 10/06/2024)

Romero, G. (2002); La producción social del hábitat. Reflexiones sobre su historia, concepciones y propuestas. En Ortiz Flores, E. y Zarate, L. (Comps.); Vivitos y coleando. 40 años trabajando por el hábitat popular de América Latina. México. UAM. Disponible en línea:[https://bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/fulldisplay?vid=56UDC\\_INST:56UDC\\_INST&search\\_scope=MyInst\\_and\\_CI&tab=Everything&docid=alma991003484599703936&lang=es&context=L](https://bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/fulldisplay?vid=56UDC_INST:56UDC_INST&search_scope=MyInst_and_CI&tab=Everything&docid=alma991003484599703936&lang=es&context=L) (Ultima consulta 10/06/2024)

Rotondaro, R. (2020) Persistencia y diversidad de la construcción con tierra. Ciclo de charlas Red Protierra. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VxKJK2cO-OY&t=1897s> (Ultima consulta 10/06/2024)

## NOTA

Las figuras 3 a 7 fueron elaboradas a partir del mapa parcelario disponible en página web de la Dirección de Geodesia y Catastro de San Juan, 2024

## AUTORES

Mariano Mátar Arturo, diplomado en bioconstrucción, UTN-Paraná. Arquitecto urbanista, FAUD-Universidad Nacional de San Juan-Argentina. Investigador Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat-FAUD-UNSJ. Docente de las cátedras electivas de Diseño Bioclimático y Construcción con Tierra-FAUD-UNSJ.

Natalia Silva Furlani, Ingeniera agrónoma, Facultad de Ingeniería-Universidad Nacional de San Juan. Posgrado en Estudios sociales agrarios, FLACSO Argentina. Investigadora, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)-Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar Región Cuyo (IPAF-Cuyo).